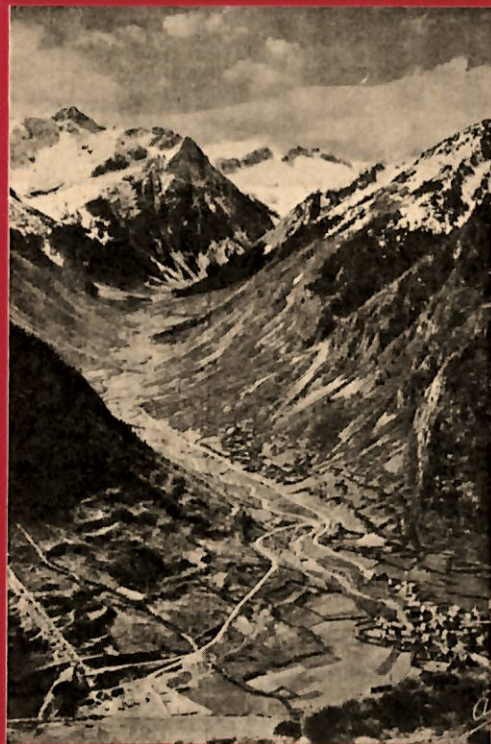


Barandal Pirenaico



Boletín interno de las Escuelas del
Valle de Arán (Lérida)



Editado por la
Inspección especial de Enseñanza Primaria

Marzo de 1953.

Barandal Pirenaico

BOLETIN INTERNO DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA DEL VALLE DE ARAN (Lérida)



Para el nuevo boletín escolar "Barandal Pirenaico",
con mis mejores votos, y con la seguridad de que sabré
contribuir eficazmente a esa elevación de la escuela, del niño
y del Maestro, por la que todos nos esforzamos.

BARANDAL honra sus columnas con el mensaje autógrafo del Ilmo. Sr. Director General de Enseñanza Primaria, D. EDUARDO CANTO RANCAÑO, y recoge su contenido espiritual, que ha de servir como orientación y estímulo en una labor saturada de las nobles esencias patrióticas y cristianas que inspiran a tan respetado y querido Jefe, procurando, en un futuro próximo, convertirlas en realidades que respondan a nuestro ambicioso anhelo de superación.

SUMARIO

Mensaje	29
Ecos	30
Para los padres.	30
Exhortación Pastoral.	31
Lecturas perniciosas	34
Lo que opinan de nosotros.	35
Desde otros ríscos.	
Colaboración infantil	39
Bibliografía	40



Ecos

Campamento de playa

Como consecuencia de las gestiones llevadas a cabo por la Delegación Provincial del Frente de Juventudes y la Inspección de estas Escuelas, y de acuerdo con los deseos del Excmo. Sr. Gobernador Civil, durante el próximo verano funcionará un campamento de playa instalado en la Costa Brava, especialmente dedicado a los muchachos araneses, andorranos y del alto Piri neo de la provincia

Campeonato de esquí

Organizado por la Delegación Nacional del F. de J. se está celebrando en Salardú el Campeonato provincial de Esquí, dirigido por el camarada Luis Villar, jefe Nacional de alta montaña.

ACUSE DE RECIBO

Clavileño.
Mundo Hispánico.
Consigna.
Servicio.
Ciudad.
Índice Cultural Español.
Escuela Española.
Magisterio Español.



PARA LOS PADRES

Importancia de la Educación Religiosa en la Escuela

No hay en el mundo ninguna raza sin que tenga una noción religiosa.

Todos los hombres, donde quiera que vivan y cualquiera que sea su color y su grado de civilización, tienen la idea de un Ser superior a todos los demás, que premia y castiga.

Este sentimiento religioso nos lo revela la Prehistoria desde los tiempos más remotos, pues junto con las armas y objetos caseros aparecen sus ídolos.

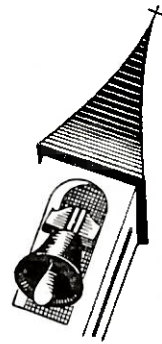
Si la educación del hombre ha de ser integral, no podrá jamás abandonarse su parte más excelsa, «la espiritualidad».

El niño podrá salir de la escuela sin saber mucha Aritmética o Gramática, lo que no dejará de ser una lástima; pero el niño no debe salir de la escuela sin saber lo más suficiente en materia religiosa, para que su corazón sea guiado al ejercicio de la virtud.

Los primeros principios que chocan con el alma del niño, todas las adversidades de la vida, son pocas para evaluarlas, para borrarlas.

Deberá comprender el Maestro la

(Continúa en la pág. 38)



A la población escolar del Valle de Arán

Pastoral exhortación de S. E.
Rvdma. el Sr. Obispo de Urgel

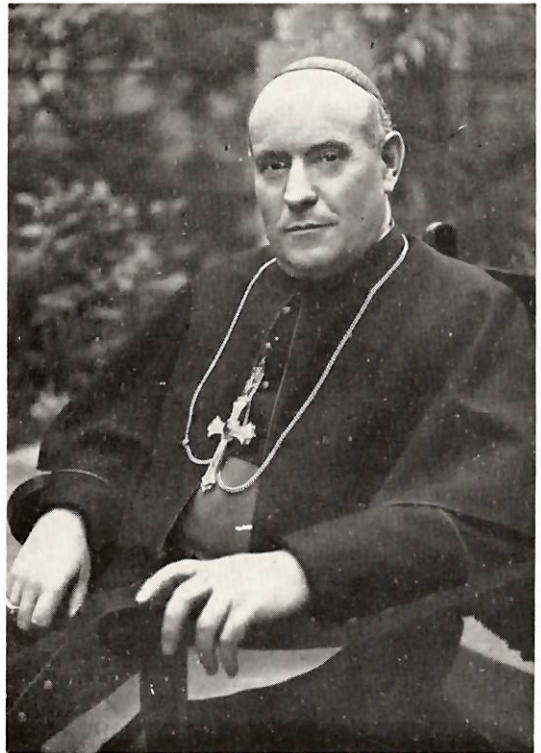
Para nadie es un secreto el singular afecto que profesó a los moradores todos del Valle de Arán. Y ello, —entre otros motivos de orden familiar—, por haber sido este Valle campo de mis primeros afanes evangélicos, desde el año 1914 al 1918.

De este afecto general os llevaré a vosotros, queridísimos niños, la primacía: como los niños de entonces, que son los hombres de hoy, fueron también objeto de mi predilección y cuidado en las Parroquias de Bosost y Viella.

Por eso acepto gustoso el ruego de vuestro digno Sr. Inspector, y os escribo esta carta familiar, íntima, como de padre a hijos.

Cuando yo ejercía mi ministerio sacerdotal en dichas Parroquias, había en todos los pueblos y aldeas del Valle un Sacerdote, el cual, a la vez que enseñaba a los mayores los deberes del cristiano, —ni fáciles de aprender, y menos, de cumplir— atendía celosamente a la instrucción religiosa de los pequeños y de toda su feligresía.

Y en todos ellos, por consiguiente, se abrían diariamente la Iglesia y el Sagrario; y se celebraba el Santo Sacrificio de la Misa; y se hacían las funciones parroquiales que la Liturgia aconseja y a veces prescribe; y se predicaba todos los domingos y fiestas de Precepto la Doctrina por excelencia, la Doctrina Cristiana; y se enseñaba ésta, además, por espacio de una hora, a los niños, intensifi-



cándose su enseñanza diariamente durante todo el tiempo hábil para el Cumplimiento Pascual; pues como el Catecismo era y es el compendio de toda la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo, la máxima asiduidad e interés parecían y han de parecer poco, para que los fieles de cualquier edad y condición que fueren, reciban una formación cristiana lo más completa posible.

A esa formación aportaban también entonces su valiosa cooperación los señores Maestros y Maestras, —¡cómo recuerdo la bondad de los que traté!—, y sobre todo los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Viella, y las Religiosas de la Santa Familia de Viella y de Lés. A todos, mi honda gratitud y emocionado recuerdo.

Mas hoy, ¡oh dolor!, ¡cuántos de aquellos pueblecitos están sin Sacerdote, excepto los domingos, y cuando por alguna grave circunstancia se le llama, teniendo entonces el sacerdote que salvar a pie distancias de varios

Kilómetros, por caminos empinados, a veces cubiertos de nieve...

La enseñanza de la Religión, tan necesaria, no solo para la salvación eterna de las almas, sino también para la paz y bienestar temporal de los pueblos, queda en aquéllos casi exclusivamente en manos de los padres de familia y de nuestros maestros.

Que unos y otros sean incansables en el cumplimiento de ese dulce y sagrado deber de instruir y educar cristianamente a los niños que la Iglesia y la Patria les confían. Al menos mientras llegue el día venturoso en que podamos enviar de nuevo a esos pueblecitos el Sacerdote que ellos necesitan y esperan, y un día tuvieron.

Porque ¿qué puede hacer el Sacerdote que allí llega cansado, de tarde en tarde, y con el tiempo justo para celebrar la Santa Misa, o administrar los Sacramentos y encaminarse a oír pueblecito o parroquia?

Y así aquella enseñanza salvadora de Cristo se olvida; y la fe se apaga; y la maleza de los vicios crece a sus anchas; y las buenas costumbres se pierden; y el pecado, sin el freno de la conciencia rectamente formada, se enseñorea de las almas; y éstas, a la postre, se pierden; y... ¡Dios mío!, ¿que llegue a tiempo el Sacerdote, a fin de que esa pérdida no sea definitiva, para siempre!

Y es que faltan Sacerdotes. ¿Queréis vosotros, niños que leéis y escucháis esto, ayudar a Jesús a salvar las almas?

Todos podéis colaborar en esta obra que constituye el fin de la creación entera.

¿Cómo? Ahora, siendo muy buenos, piadosos, dóciles, aplicados, visitando diariamente a Jesús en el Sagrario, y pidiéndole santos Sacerdotes.

Después, ya mayores, llevando también entonces una vida íntegramente cristiana, sin avergonzaros de ir a la Iglesia, ni de recibir los Santos Sacramentos, estando siempre al lado del Sacerdote que el Señor envíe a

vuestro pueblo con la única y hermosa misión de trabajar para llevaros a todos al Cielo.

Pero de algunos de vosotros Jesús quiere más. No dudo de que a algunos os quiere más cerca, más unidos a El en esa Obra salvadora, os quiere Sacerdotes. Es decir, hombres que, tras una formación seminarística larga y esmerada, y después de la Ordenación sacerdotal, vayáis también a los pueblos que el Obispo os señale, a curar, a enseñar el Catecismo a todos, a celebrar la Santa Misa, perdonar en nombre de Dios a los pecadores arrepentidos, ser ejemplo de toda virtud y maestros en la verdadera ciencia, la cual muestra el camino de salvación; pues como acertadamente dijo el poeta, "el fin de la jornada—, el que se salva, sabe— y el que no, no sabe nada".

Y si el que salva un alma, asegura, la salvación de la suya, ¿qué gloria tendrá en el Cielo el Sacerdote santo, que tantas habrá llevado allí!

Pero aunque muchos de vosotros no os sintáis llamados por Dios a la dignidad altísima del Sacerdocio, todos podéis y debéis contribuir con vuestras oraciones y pequeños donativos a la formación de los actuales seminaristas, entre los que seguramente se encuentran los futuros Sacerdotes de Bagergue, Garós, Escúñau, Bausen, etc.

Tal formación es larga y costosa. De trece años: no requiere menos el alto grado de perfección a que el Sacerdote está llamado.

Sólo la manutención de cada Seminarista importa la suma de DOS MIL DOSCIENTAS CINCUENTA pesetas por curso de nueve meses, a los que han de añadirse los gastos de mobiliario, servidumbre, profesorado, etc. ¿Cuántos pocos son los Seminaristas que podrían sufragar de su peculio particular, durante trece años, esa suma respetable! Es la Diócesis, son los fieles, somos todos, los que hemos de ayudarles cuanto sea menester, a fin

de que aquéllos puedan llegar al Sacerdocio.

¿Sabriáis reunir los niños y niñas del Valle de Arán lo necesario para sostener durante el año un Seminarista?

Recuerdo que fueron dos alumnas del Colegio de la Santa Familia de Lés, las cuales, con ocasión de mi primera Visita Pastoral al Valle, dieron espontáneamente en favor de los Seminaristas necesitados las cantidades que, como premio, habían obtenido en el Certamen Catequístico.

Y son las alumnas de los Colegios de la Sagrada Familia en Anderra las que con sus pequeñas limosnas sufragran una Beca para un seminarista necesitado.

Yo abrigo, más que la esperanza,

la seguridad de que los niños y niñas de los Colegios y Escuelas del Valle de Arán, no os quedaréis a la zaga en este campeonato pro-Seminario a que vuestro Obispo os invita. El tiempo por testigo.

Cuando pasados unos años, me sea dado enviar algún Sacerdote más a ese Valle de tan imborrables recuerdos, vosotros podréis tener la satisfacción de haber cooperado a proporcionárselo.

A cambio del pan material que hoy pongáis en su mesa del Seminario, os repartirá él mañana el saludable manjar de la Doctrina Cristiana y el Pan de Vida que es Nuestro Señor Jesucristo Sacramentado.

† RAMÓN, Obispo de Urgel.

Seo de Urgel, marzo de 1953.

Al hacerse eco y portavoz de la paternal exhortación y sentido anhelo de nuestro venerado Prelado, esta Inspección acoge esta Pastoral con la veneración filial que merece su amor a la Iglesia y su deseo de contribuir, con todos los medios a su alcance, por una parte, a hacer aptas las almas de los niños para que en ellas la gracia obre el milagro de vocaciones sacerdotales y por otra, para ser eficaz ayuda de las ya llamadas para que cristalicen en sacerdotes santos.

Durante la semana anterior a la Festividad de San José, es decir, del 13 al 19 de este mes, todos los señores maestros harán girar la vida escolar en torno a un *centro emocional* que interese y entusiasme a los niños por la figura y personalidad del Sacerdote, y lo que significa tanto para la sociedad como para el individuo, como continuador de la obra redentora de Cristo.

De acuerdo siempre con los señores Curas Párrocos de cada localidad, deberán organizar los actos que estimen más apropiados y convenientes: veladas, actos eucarísticos, colectas, etc., finalizando con una misa de comunión.

Queda designada una ponencia integrada por los señores maestros de Salardú y de Lés, y el reverendo Hermano Director del Colegio de Viella, encargada de la recepción de las ofrendas, que oportunamente entregará a S. E. Rvdma.

Confiadamente espera esta Inspección que la aportación tanto material como espiritual de los escolares araneses, será copiosa y eficaz, teniendo siempre en cuenta el *compromiso de honor* que todos contraemos.

EL INSPECTOR.

Lecturas perniciosas

Recientemente hemos leído unos atinados comentarios del Padre Félix García, a propósito de la literatura para los chicos, y de esos periódicos infantiles que, sobre dañar, por su microscópica tipografía, los ojos de los pequeños, envenenan su espíritu con historias de «gangsters», bandidos y pícaros del Oeste. El tema es interesantísimo y hace algún tiempo lo abordó la insigne Concha Espina, pi-



diendo que y u e l v a n a escribirse «obras morales, limpias y claras, ajenas a las fantásticas aventuras perturbadoras». Aquellos viejos cuentos que nos deleitaban en nuestra niñez fueron despiados por los que hoy brindan a los ingenuos lectorcillos maliciosas peripecias en las que ya no intervienen las buenas hadas ni los enanos protectores. Soría una empresa noble restablecer lo tradicional, las narraciones de Andersen y de Grimm, los poemas de Rabindranath Tagore y las páginas españolas en que maestros inolvidables dejaron su estilo ejemplar.

Velemos por los muchachos e impidamos que llegue a ellos el tósigo de las turbias lecturas. Recordamos siempre los libros que durante nuestra

guerra se editaban para los chavales hundidos en zona roja. A las hazañas de Purgarcito y de Lentejilla; a los episodios de Blancanieves y de su maestra, y a los viajes de Almendrita sobre las alas temblorosas de la golondrina, sucedió la invasión de volúmenes que pretendían destruir todo lo que hay de sencillez e inocencia en las criaturas e inculcar en ellas las más agrias doctrinas. No se evocaban leyendas de rosa y azul, sino que se describía la realidad fría y triste de las peleas fratricidas, de la lucha de clases, del rencor entre pobres y ricos.

Rusia y el comunismo eran un obsesionante ritornello. Petika, el golfito ladrón, disfrutaba en su Reformatorio de las delicias del comité regido por los propios asilados, que, merced a los reglamentos, podían administrarse ellos solos y fijar los días de asueto para irse con las chiecas a dar vueltas en el tío vivo y a comer pipas de girasol. Fuera de tales aventuras, todo parecía aborrecible: el pueblo resaca, el tirano feroz, las máquinas modernas, el comercio, la riqueza, la familia, la caridad... Ninguna idea de paz o de amor, ningún elogio para los hechos generosos o heroicos de los hombres, ninguna pincelada de patria, ninguna invocación al Señor. Todo era áspero, negro y rechinante.

Mucho cuidado con la literatura infantil. Aquello pasó y no ha de volver; pero tenemos que velar porque el cuento y la fábula no degeneren ni pierdan su gracia y su perfume, sino que retornen a la poesía, al humor, al donaire y a la enseñanza. Tenemos demasiados «Coyotes» y «vaqueros de Texas». Por eso nos adherimos con todo entusiasmo a las bellas palabras de Concha Espina y del P. Félix García.—P.

Lo que opinan de nosotros

Al habla con el Ilustrísimo Señor Presidente de la Diputación provincial,
D. Víctor Hellín Sol



—¿.....?

—*En el último viaje que realicé al Valle de Arán, acompañado de esa Inspección, me sorprendió gratamente el elevado espíritu que animaba al Magisterio así como las cordiales relaciones existentes entre Autoridades, padres de familia y Maestros de aquel apartado rincón de nuestra provincia y en especial la excelente y bien encauzada labor que lleva a cabo la Inspección. En relación con otras estancias he podido contrastar un sensible mejoramiento en todos los órdenes. Tendré mucho gusto en asistir a los actos que se preparan para fin de curso.*

—¿.....?

—*Considero un acierto de la Corporación municipal de Viella al dar el nombre de «España» a la nueva construcción escolar que allí se proyecta en la modalidad de «Grupo escolar conmemorativo». Razones de carácter docente y político así lo aconsejaban y estimo que todos debemos interesarnos en conseguir que sea pronto una realidad esa justa aspiración de la capital del Valle.*

—¿.....?

—*Estudiaré con mucho cariño la posibilidad de llegar a un consorcio entre la Diputación y el Estado para arbitrar una fórmula feliz que permita la construcción de esas catorce escuelitas rurales que faltan y que convertirían aquel hermoso vergel pirenaico en un modelo de organización educativa.*

—*Altamente agradecidos, señor Presidente, a su gentileza. Confiadamente esperamos que en la clausura de la «Exposición escolar comarcal» nos honrará con su presencia que para nosotros será acicate y satisfacción.*

JOSÉ M.^o PLANA

Desde otros riscos

Con verdadero placer hemos leído las páginas de BARANDAL PIRENAICO, ya que el panorama que desde el mismo se divisa, es un panorama de recias líneas, delicado y sutil al propio tiempo. Religiosidad, patriotismo, superación cultural, son las pinceladas dominantes que en el mismo se destacan. Su contemplación hace que reflexionemos y veamos que entre ese barandal pirenaico que es el Valle de Arán y ese otro barandal enclavado también en el Pirineo cual es el Valle de Andorra, existe una tan gran similitud que casi podríamos confundirlos. Similitud geográfica, similitud histórica, similitud en sus montañas, en sus bosques, en sus costumbres, en los campanarios de sus aldeas y en los pizarrosos tejados de sus casas. Alineados en un mismo paralelo, aunque perteneciendo a distintas vertientes, este hecho hace que posean ambos pueblos idénticos problemas, estén sujetos a unas mismas influencias y tengan que luchar en un idéntico, granítico y duro ambiente, en donde —y aquí nunca mejor confirmado aquel viejo refrán de que «los catalanes de las piedras sacan panes»— se manifiesta de día en día un marcado progreso en todos los aspectos de la vida.

Por ello, por esa afinidad a que antes nos referíamos, por esa idéntica misión que los maestros araneses y andorranos tenemos, como avanzados de la educación cristiana y española en las cimeras del Port de la Bonaigua y en el Pas de la Casa, respectivamente, es por lo que nos complacería establecer ciertos contactos que llevasen de un Valle a otro Valle, las auras de nuestras inquietudes y de nuestros proyectos, tanto de maestros como de alumnos, mediante el mantenimiento de un intercambio escolar que no dudamos habría de repercutir en beneficio de todos. Por nuestra parte, estamos dispuestos a enviar a quienes nos lo soliciten, nuestro periódico *Valira*, confeccionado por nuestros alumnos y tirado con un aparato ciclostil que nos ha facilitado la Inspección que rige asimismo los problemas culturales de ambos Valles.



Paisaje andorrano

Andorra la Vieja.

JAVIER PLANA

CONOZCAMOS AL VALLE

LES



Quiétude en el paisaje lugareño

Situada en medio de un ensanchamiento de la parte baja del Valle de Arán, a 5 kilómetros del puesto fronterizo llamado Puente de Rey. Está atravesada por el río Garona. Al extremo de la población hay una capilla de planta semicircular que perteneció a los barones de Les, cuyo castillo estaba próximo. En una meseta de la sierra que domina la Villa queda una torre cuadrada y en ruinas de esta antigua mansión señorial. Por carretera queda a 7 kilómetros de Fos (población francesa) y a 19 de Viella. Goza de fama merecida el establecimiento de aguas termales situado al final del llamado Paseo de los Baños. Estas aguas son sulfurosas, y manan a 35° de temperatura. Se recomiendan contra el reumatismo, enfermedades de la piel y otras. Cuenta con dos magníficos edificios escolares, biblioteca, Bancos, servicios de aduanas, policía, teléfono y telégrafos.

Los romanos conocieron y apreciaron mucho la Villa por la bondad de sus aguas, justificando el aprecio en que las tenían algunas lápidas con inscripciones, y restos de monumentos y altares votivos que fueron levantados a las ninfas y divinidades acuáticas, entre ellas la Diosa Lex, que, probablemente, confirmó el nombre y la fama de la Villa. Históricamente, Les hizo su papel en el siglo XV. Hizo una defensa heroica contra los franceses que invadieron el Valle, mandados por los señores del Aure y Cominges, distinguiéndose uno de los capitulares de las tropas de Juan II llamado Benito de Marc, que defendió el territorio expulsando a los franceses. Su fidelidad fué recompensada por Don Fernando, sucesor de Juan II, concediéndole el castillo y el título de Barón de Les, con amplios poderes y prerrogativas en la jurisdicción civil y criminal, que fueron confirmados después por Carlos V.

En la actualidad es una de las más pintorescas y bellas localidades del Pirineo, debido principalmente a la proximidad con la frontera francesa, ya que en época estival existe una gran afluencia de turismo tanto español como francés. Durante dicha estación hay diariamente servicio de autocares, los cuales proceden del renombrado centro turístico y veraniego de Luchón (Francia). Desde después de la guerra de liberación ha mejorado la situación de esta villa por haberse implantado en la misma una serie de servicios de saneamiento, entre los cuales descuellan la instalación de la red de alcantarillado y el haber efectuado las obras de afirmado, asfaltado y construcción de aceras en las principales vías de la población, lo cual, junto con las mejoras efectuadas por particulares en sus fincas urbanas, especialmente en la modernización de cafés, restaurantes y comercios en general, y la inminente realización del proyecto de viviendas protegidas, hace de esta localidad un buen lugar, bello y acogedor para aprovecharse de la magnífica temperatura que rige en los meses de mayor calor del año.

Para los padres

(Viene de la pág. 30)

grandeza de su misión, y, al propio tiempo, su gran responsabilidad con la obligación que tiene de formar la conciencia religiosa del niño.

Educar en católico a los niños, es ofrecerles a éstos los medios de salvar su alma, y a la vez el medio indispensable para conocer a España.

El que ha recibido una educación religiosa podrá en el transcurso de la vida tener algo de indiferencia religiosa, pero a la postre, cuando se han convertido en nada las vanidades del mundo, cuando el hombre se ha des-



engañado de que las ambiciones humanas son humo, sombra y nada, son despertados y reviven los sentimientos de la infancia.

La educación religiosa de los niños es la más importante, pues si las otras tienden a la formación del sentido estético o al desarrollo de energías físicas, la religiosa, cultiva los gérmenes de verdad y vida que existen en el alma del niño, para que ésta sea salvada.

¡Y cuán combatida en nuestros días está todavía esta enseñanza!

¿Ignoráis, padres y madres, que sin la educación religiosa, sin el santo temor de Dios, no hay respeto, no hay sumisión?

La religión no es obstáculo al desarrollo de las ciencias y de la enseñanza de la juventud, como algunos blasonan al contrario.

Lo que hay, que la religión destella los vivísimos resplandores de la fe,

ante los cuales la razón se amortigua.

La religión modera nuestros apetitos y refrena nuestras pasiones. La religión manda que seamos humildes, y estos preceptos se nos hacen duros, no queremos moderación a nuestros deseos, no queremos frenos a nuestras libertades; por eso San Agustín dijo: «Sólo dice que no hay Dios aquél a quien le conviene que no lo haya».

La escuela sin Dios, dijo D. Marcelino Menéndez y Pelayo, «es una mutilación del entendimiento humano; equivale a apagar en el alma del niño aquella participación de la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo».

Es una extirpación brutal de los gérmenes de verdad y vida que caben en el fondo de toda alma, para que la educación los fecunde.

El que pretende interrumpirla, se hace reo de un crimen social.

La Sangre del Calvario seguirá cayendo gota a gota sobre la humanidad por mucho que se vuelvan las espaldas a la Cruz.

¿Con qué educaremos al pueblo?, se pregunta D. Andrés Manjón, y contesta: Con el Catecismo.

Por lo tanto, la enseñanza del Catecismo, ennoblece y eleva al hombre con su propio espíritu, enseñándole a respetarse a sí mismo y a los demás.

El Maestro será en todo momento un cooperador de la verdad, alentando el espíritu del niño, para alcanzar mayores perfecciones en su vida espiritual, alentándole en todo instante, en la lucha que ha de mantener para ser buen cristiano, y para poder llevar, desde la escuela a su hogar, el aire perfumado de religiosidad, preparándole para que cuando hombre pueda formar un hogar cristiano, netamente cristiano, porque siendo cristiano será español.—MATIAS TOST



Colaboración infantil

Primer viaje alrededor de la tierra

El 20 de septiembre de 1519, salió del puerto de Sevilla una expedición que al mando de Fernando de Magallanes, se componía de las siguientes naves: La Trinidad, San Antonio, Concepción, Santiago y la Victoria.

Se dirigieron primeramente a Canarias donde hicieron escala, y poco más tarde surcaron el llamado en aquel tiempo «Mar Tenebroso».

Después de un feliz viaje, cuando ya llegaban éstos a su fin, en las islas Molucas, muere Magallanes defendiéndose de los indígenas.

La expedición continuó dirigida por Juan Sebastián Elcano. Con grandes penalidades, bordeando el Africa hasta el Cabo de Buena Esperanza y enfilando el Océano Atlántico, llegaron a

Sevilla por el Guadalquivir, el 20 de septiembre de 1522.

De los doscientos treinta y siete hombres que salieron, llegaron al punto de origen dieciocho.

Carlos I, Rey de España en aquel tiempo, recibió a Sebastián Elcano en el Alcázar de Toledo para escuchar de sus labios el relato de la expedición. El Rey le entregó a Elcano un blasón que representaba a la Tierra y en el cual había un lema que decía: «Primus circumdedisti me», lo cual quiere decir: «Tú fuiste el primero que me rodeastes».

ESPAÑA HABIA PROBADO QUE EL MUNDO ERA REDONDO

Manuel RODRIGUEZ
(13 años)

El 22 de Enero, Festividad de San Vicente

Fiesta tradicional de los niños en las Escuelas aranesas

Ayer, como todos los años, celebramos con toda solemnidad la fiesta de San Vicente.

Por la mañana asistimos en corporación, acompañados de los señores Maestros a Misa, la cual fué cantada por las chicas del pueblo.

Seguidamente, al salir fuimos todos juntos con el señor Maestro a felicitar por su onomástica al Rdo. señor Cura Párroco, llevándole un sencillo obsequio de recuerdo, ofrecido por todos los niños. Este nos agradeció dicho regalo, invitándonos con unas galletas y caramelos.

Luego comimos todos juntos en la Escuela; a las 3 de la tarde fuimos al

cine a Bosost, al cual habían invitado la dirección de la Empresa «Cine Girona» a todos los niños del Bajo Arán, proyectando el noticiario No-do número 360 y la película «Eráse una vez», (Cenicienta).

Al terminar regresamos a Lés.

Aquí nos esperaba en las Escuelas, una suculenta merienda ofrecida por el Excmo. Ayuntamiento, compuesta de chocolate, galletas, etc., etc.

Terminando la fiesta con cantos y vítores a San Vicente, nos retiramos a nuestras casas, contentos de haberlo pasado tan bien.

FERNANDO UROZ.
(12 años)

Bibliografía

«LA REINA CATOLICA». Su vida ejemplar, por D.^a Julia García F.-Castañón, Directora de la Escuela del Magisterio «María Díaz», de Madrid.—Volumen de 21 x 15 cm y 125 páginas, con abundantes grabados. Editorial Escuela española.—Madrid.

En el mar inquieto de la literatura juvenil que invade nuestras librerías, como un sedante del espíritu, ha surgido este libro que no necesita presentación y menos panegírico. Su autora—tan conocida y apreciada por el Magisterio—ha tenido la rara habilidad de presentarnos un tema tan exhaustivo con una gracia y un encanto narrativo tan exquisitos, que hacen que el lector que empieza su lectura no la abandone hasta el final.

Su contenido, lleno—rebotante—de recto patriotismo, nos habla con un lenguaje saturado de profundísimas emociones y en su lectura energética nos muestra—a través de Isabel de Castilla—el alma española tal cual es, magnífica y permanente, para que mediante un razonado comentario, llegue el lector a amar a España con encendido cariño.

Consideramos un deber recomendar su lectura a todas las jóvenes españolas, para que además de su deleite estético les sirva de ejemplario y estímulo para conducir su vida por los nobles senderos de austeridad, sacrificio y grandeza que quiso seguir aquella gran mujer y excelsa Reina.

D.^a Julia G. Castañón ha sabido hacer vibrar aquel dorado hilo que conduce al alma diamantina de nuestras escolares. Nuestra enhorabuena.

Revista de Educación. Editada por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional. Alcalá, 34, M. 20 ptas. Núm. V, correspondiente a noviembre-diciembre de 1952. Sumario:

Para qué sirve esta Revista; El «studium generale», por Eduard Fueter; *Seminarios Menores y Colegios Diocesanos*, por Baldomero Jiménez Duque; *Reflexiones sobre los estudios de Derecho*, por Eduardo García de Enterría y Carande; *La Universidad, realidad problemática*, por Julián Marías; *La lengua y la literatura español-*

las en la Enseñanza Media, por Fernando Lázaro; *Consideraciones sobre los problemas actuales de la Enseñanza Primaria*, por Andrés Antonio Plaza Lerena. Información extranjera: *La cooperación intelectual en la Unesco*, por José Perdomo García; *Estado actual de la Enseñanza Primaria en Francia*, por José María Ortiz de Solórzano; *La Enseñanza Agrícola en Bélgica*, por Guillermo Vázquez. Crónicas: *Presencia de los intelectuales españoles en los Estados Unidos*, por José Antonio Sobrino; *El primer Congreso Iberoamericano-filipino de Archivos, Bibliotecas y Propiedad Intelectual*, por Vicente Segrellés; *Dispensa de función docente y excedencia activa*, por Manuel Utandé Igualada; *Vida del Colegio Mayor «Santa Cruz»*, por Gratiniano Nieto; *La Mutualidad y el Coto Escolar de Previsión, instituciones complementarias de la Escuela*, por Juan Peñafiel Alcázar; *La Institución Sindical de Formación Profesional «Virgen de la Paloma»*, por F. T. A.; *La legislación de Educación Nacional en la jurisprudencia de agravios*, por Salvador Sáenz de Heredia.

Pro Infancia y Juventud. Publicada por la Junta Provincial de Protección de Menores de B. Pasco de Gracia, 75. S. a., 100 p. as. Núm. 24. Sumario:

Películas para niños... ¿Será necesario prohibirlas a los menores de dieciséis años?, por Jean Bloch-Michel; *El problema de los niños prematuros; Educación de los niños deficientes; Memoria correspondiente al año 1951; En el XL aniversario de «Pro Juventute»*, por María Rosa Noves Masanet; *Un regard en arrière*, por Binder; *Jornada europea de Estudios de «Pax Romana» en Salzburgo; Sociedad de Neuropsiquiatría infantil.*

ARE 2(B)-2 C/3

0002270 000 001